

La mediación ¿estratagema o compromiso histórico?

En *El Diario de Hoy* del 27 de abril de 1981 se publicaba con el título "F.A. incauta plan de estrategia comunista" un Memorandum de la Comisión Política Diplomática a la Comandancia General sobre una propuesta de mediación internacional. La fecha del documento era del 3 de febrero de 1981. La Fuerza Armada en su comunicado toma el Memorandum como prueba de que la mediación propuesta por el FDR-FMLN es una maniobra propagandística para confundir la opinión pública salvadoreña y de las demás naciones del mundo, "al simular aceptación de un diálogo, mediación y negociación"... Esto plantea la cuestión de si la mediación propuesta por el FDR-FMLN es sólo una estratagema o es realmente una acción seria, emprendida responsablemente.

No hay razones para negar la autenticidad del documento publicado por la Fuerza Armada. Pero es importante subrayar la fecha del mismo, 3 de febrero de 1981. La publicación, en cambio, es del 27 de abril. Esto plantea varios problemas hermenéuticos. ¿Ha leído bien el texto la Fuerza Armada? ¿Sabe la Fuerza Armada si desde el 3 de febrero al 27 de abril se han escrito otros documentos, que corrigen el anterior? ¿Sabe la Fuerza Armada si la Comandancia General del FMLN aceptó el documento en cuestión o lo rechazó o lo corrigió? Es evidente que sin responder aceptablemente a todas estas cuestiones la acusación de que se trata de una estratagema, de una maniobra táctica, son, por decir poco, muestras de una ligereza poco responsable.

Empecemos, pues, por el análisis del documento que nos ofrece la Fuerza Armada como capturado a la "extrema izquierda". En él se

habla de que se ha agotado ya la primera etapa de la ofensiva diplomática, que no ha logrado frenar, en el terreno diplomático, el fortalecimiento militar del enemigo. Tenemos, pues, una primera etapa, anterior al documento en cuestión, cuya pretensión parecería ser que USA no interviniese militarmente en El Salvador, cosa que no se ha conseguido. El fracaso parece consistir en que USA se ha negado a dialogar y/o negociar con el FDR. Y se quiere entrar en una nueva etapa.

Esta segunda etapa sería la de tomar una iniciativa de mediación por parte de un conjunto de gobiernos. Para ello se manifiesta la "disponibilidad para encontrar una salida política al conflicto, manifestando, como táctica declarativa, su disponibilidad para llegar hasta una negociación con la Junta" (el subrayado es nuestro). "Partimos del supuesto de que se trata de una maniobra auxiliar del instrumento principal que es la guerra". Más tarde se abre la posibilidad de retirarse de la mediación, si ya se han conseguido objetivos valiosos, a no ser que la situación militar fuera angustiosa. Se subraya también "el carácter de maniobra de esta iniciativa", que debe permanecer en la mayor confidencialidad.

De todo ello debe deducirse que la propuesta de mediación hecha en este documento provisional tenía un fuerte carácter de maniobra. Se sigue creyendo que el instrumento principal de la lucha es la guerra y el apoyo de las masas. Y se pretende con la propuesta de mediación fortalecer la posición de la izquierda en el plano militar, en la aceptación interna y en el apoyo internacional. Se espera que la mediación favorezca todo esto; por eso se confía en ella. Pero se advierte

que, si la mediación no favorece el propósito de ganar el poder para el pueblo, el FDR-FMLN se retiraría de la mesa negociadora o ni siquiera llegaría a ella, por la dificultad grave que tiene de sentarse a la mesa con la actual Junta. Todo esto es consecuente con las posiciones de la izquierda. Lo único disonante es que no se va a hablar claramente con los gobiernos y no se les va a avisar del carácter "condicionado" de la mediación, así como de su carácter "subordinado". Al menos no se va a hacer esto en un primer momento.

Por todo ello no se puede hablar de un engaño, de una pura estratagema. Al contrario, se emprende un camino que puede llevar a conclusiones sumamente serias, tanto por las concesiones que serán exigidas como por el involucramiento de los principales países amigos. Se emprende el camino, eso sí, con reservas y teniendo como criterio lo que son exigencias estrictas de la revolución y del sentir popular. Si alguien debiera sentirse ofendido serían los países amigos. ¿Lo fueron? Lo veremos enseguida.

¿Qué respondió la Comandancia a esta propuesta? Sólo si lo supiéramos podríamos argumentar de "pura" maniobra táctica; sólo si lo supiéramos podríamos hablar de una posición oficial del FDR-FMLN. Lástima que la F.A. no haya capturado más documentos, que nos iluminen con seguridad cuáles fueron los siguientes pasos.

Lo que se puede saber por declaraciones ulteriores es que no se piensa en naciones como mediadores sino en representantes de la Internacional Socialista, de la Unión Mundial Democrática Cristiana y otras dos personalidades, una de América Latina y otra de Estados Unidos. Este cambio fundamental indica ya que el Memorandum no acabó siendo la posición oficial del FDR-FMLN. Por otro lado, es claro que la Internacional Socialista también llegó a conocer este documento provisional. ¿Por qué ha seguido insistiendo en la mediación? ¿Lo estaría haciendo, si supiera que es una pura maniobra táctica, un engaño; si supiera que el FDR-FMLN no quieren una auténtica mediación con todas sus consecuencias? La firme posición de la Internacional Socialista, que ha enviado a dos de sus figuras principales a hablar con la Junta, muestra que a ellos les ha quedado claro que no se trata de una estratagema sino de una seria carta política, que puede tener sus riesgos, pero que debe jugarse, porque no hay otra mejor. Lo mismo cabe decir de las naciones que siguen impulsando un proce-

so de mediación y/o negociación.

Pero tenemos, además, posiciones públicas oficiales del FDR-FMLN, muy posteriores al 3 de febrero. El 23 de abril, esto es, cuatro días antes de que la Fuerza Armada de El Salvador remitiese el Memorandum a la prensa, se dio a la publicidad un "Comunicado de la Comisión Político-Diplomática del FMLN-FDR", en respuesta a las presuntas declaraciones de la Comandante Ana María del FPL. Dice así: "La Comisión Político-Diplomática y los Frentes FDR y FMLN han manifestado desde varios meses atrás, su disposición a sostener conversaciones y explorar todos los caminos que puedan conducir a una solución política que favorezca los intereses del pueblo salvadoreño, detenga la intervención extranjera y contribuya a terminar la guerra". Y sigue: "La Internacional Socialista, interpretando un clamor mundial en favor de una pronta solución política al conflicto, propuso el 1 de marzo en Panamá, una mediación internacional; la CPD aceptó en principio dicha propuesta el día 9 del mismo mes y formuló un plan para la construcción de un grupo mediador internacional". Y aclarando la posición se dice: "La guerra de liberación no ha terminado; no ha habido contactos con la Junta. Podemos afirmar enfáticamente, que el pueblo salvadoreño y sus organizaciones hacen todo lo necesario por terminar la guerra lo más pronto posible, pero que estamos decididos a continuarla cuanto tiempo sea necesario a fin de alcanzar los justos objetivos de la liberación".

Esta declaración nos pone en claro el sentido de la mediación. No se trata de un fin en sí misma, ni siquiera del elemento principal de la solución. Es sí un medio importante, que se quiere poner en juego con toda seriedad para encontrar la solución que tan urgente y gravemente necesita El Salvador. El objetivo principal sigue siendo la liberación del pueblo y todo debe someterse a este propósito; para conseguirlo no se le ha dejado de momento a la oposición otro camino principal que el de la guerra. Lo que se pretende entonces es minimizar los costos de la guerra y la prolongación del conflicto. Y para esto se acude a la mediación. Si a través de la mediación por presión de países y organizaciones internacionales se consiguen al menos, fundamentalmente, los objetivos de la revolución con aquellas concesiones que no vulneren los intereses objetivamente imprescindibles del pueblo bien venida sea la mediación. Lo que sí parecen esperar el FDR y el

FMLN es que la acción decidida de mediadores poderosos y justos tiene que ser favorable para ellos y favorable para el pueblo salvadoreño.

Por su parte, el pertinaz rechazo que hacen de la mediación el Partido Demócrata Cristiano y, sobre todo, los actuales dirigentes de la Fuerza Armada dan mucho que pensar. Es posible que estén seguros de su pronto triunfo militar y que no quieran perder en la mesa lo que han ganado en la guerra. Pero, ¿lo han ganado? ¿Lo van a ganar? ¿Con qué costos sociales? Muchos países plenamente democráticos y con mucha mayor experiencia política que la que puedan tener la Fuerza Armada y el gobierno de El Salvador piensan que una solución política es necesaria y urgente. Y piensan que esa solución no son las elecciones prometidas. No ven, por tanto, en la mediación una estratagema; más bien ven en ella un compromiso histórico.

Es evidente, por otra parte, que la mediación implica para el FDR y el FMLN un cambio en sus métodos de lucha y por ello mismo un cese a la guerra civil, un alto a la muerte de miles de salvadoreños y una reconsideración de como arribar a soluciones verdaderas y eficaces para solventar la grave crisis del país. En ese sentido, sólo la praxis política, basada en hechos concretos, puede indicar que la propuesta de mediación sea o pueda ser un engaño. Juzgar a priori como válida la estratagema, vista incluso desde la perspectiva de la propia oposición condensada en el FDR/FMLN, es declararse incompetentes de aceptar otras soluciones políticas que no sean la guerra, entendida como exterminio de grandes sectores de la oposición.

Conviene meditar en este asunto y en lo que hay de fondo, antes de mostrarse reacios a pensar en los daños que sufre la población, en el aspecto social, económico y político.

E.B.

